

## “Dignidad y majestad”

El élder Parley P. Pratt (1807–1857), del Cuórum de los Doce Apóstoles, relató lo siguiente con respecto a lo que sucedió mientras se hallaba encarcelado con el profeta José Smith en Richmond, Misuri:



“En una de esas noches tediosas, habíamos estado acostados, permaneciendo como si estuviésemos dormidos hasta después de la medianoche, y nuestros oídos y corazones se hallaban doloridos de estar escuchando, durante largas horas, los cuentos obscenos, horribles imprecaciones, espantosas blasfemias e inmundas palabras de nuestros guardias, con el coronel Price a la cabeza, conforme se contaban unos a otros los actos... que habían cometido entre los ‘mormones’ mientras estaban en Far West y sus alrededores. Incluso se jactaban de haber mancillado por la fuerza a esposas, hijas y vírgenes, y de disparar o volarles los sesos a hombres, mujeres y niños.

“Había escuchado hasta estar tan hastiado, conmocionado, horrorizado y lleno de un espíritu de indignada justicia, que apenas podía refrenarme de ponerme de pie y reprender a los guardias; pero no había dicho nada a José, ni a nadie más... De pronto, él se levantó y exclamó con voz de trueno, o como un león que rugie, diciendo, según lo que recuerdo, las siguientes palabras:



“¡SILENCIO, demonios del abismo infernal. En el nombre de Jesucristo los reprendo, y les mando callar; no viviré ni un minuto más escuchando semejante lenguaje. ¡Cesen de hablar de esa manera, o ustedes o yo moriremos EN ESTE MISMO INSTANTE!”.

“No dijo nada más. Permaneció de pie y erguido en terrible majestad; encadenado y sin armas; sereno, impávido y con la dignidad de un ángel, se quedó mirando a los guardias acobardados, que bajaron las armas o las tiraron al suelo, con las rodillas temblorosas; y que, retirándose a un rincón o inclinándose a sus pies, le pidieron perdón y se quedaron en silencio hasta el cambio de guardia...

“... he tratado de imaginarme reyes, cortes reales, tronos y coronas, y emperadores reunidos para decidir el destino de reinos; pero dignidad y majestad no he visto sino *una sola vez*, de pie, en cadenas, a medianoche, en el calabozo de una aldea desconocida de Misuri” (*Autobiography of Parley P. Pratt*, editado por Parley P. Pratt Jr., 1938, págs. 210–211; se estandarizó la ortografía).

- ¿Qué aprenden acerca de José Smith por medio de ese relato?